



## GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA CASA DE LOS PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



### ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 156 XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, AGOSTO 12 DE 2018

*“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes: “Vuelve tu mirada a Jesucristo, porque Él te llama”*

- **Propósito:** Escuchar lo que dice el Padre, aprender y venir a Jesús; creer en Él, Pan vivo, bajado del cielo, enviado de Dios para dar vida eterna.
- **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, la Imagen de la Santísima Virgen María, el lema del mes y la frase: *“Yo soy el Pan Vivo, bajado del cielo”*.

#### 1. ORAR ORANDO

##### ❖ **Oración al Espíritu Santo**

Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, visítanos hoy con tu sabiduría e inteligencia espiritual, ilumina los ojos de nuestro corazón para que podamos comprender el sentido de las Escrituras, el mensaje que Jesús Maestro Verdad nos quiere comunicar en este día.

Haz que la Palabra que escuchamos resuene en nuestro corazón y pase del corazón a la vida. Que no seamos sólo “oyentes” de la buena Noticia, sino que, con tu gracia, la llevemos a la práctica. ¡Ven, Espíritu Santo! Abre nuestra mente, voluntad, corazón y haznos acogida de la Palabra de la Verdad y de la Vida. Amén.

##### ❖ **Canto: Eucaristía Milagro de amor**

- Pan transformado en el Cuerpo de Cristo Vino transformado en la Sangre del Señor.

Coro: *Eucaristía milagro de amor, Eucaristía presencia del Señor. (2)*

- Cristo nos dice tomen y coman este es mi cuerpo que ha sido entregado.
- Cristo en persona nos viene a liberar de nuestro egoísmo y la división fatal.
- Con este Pan tenemos vida eterna, Cristo nos invita a la gran resurrección.
- Este alimento renueva nuestras fuerzas, para caminar a la gran liberación.

##### ❖ **ESCUHANDO LA PALABRA DE DIOS**

- ♣ **Proclamación del Santo Evangelio según san Juan (6, 41-51)**



## GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS

“En aquel tiempo, los judíos criticaban a Jesús porque había dicho: Yo soy el pan bajado del cielo, y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo? Jesús tomó la palabra y les dijo: No critiquéis. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me ha enviado. Y yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: Serán todos discípulos de Dios.

Todo el que escucha lo que dice el Padre y aprende viene a mí. No es que nadie haya visto al Padre, a no ser el que procede de Dios: ése ha visto al Padre. Os lo aseguro: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron en el desierto el Maná y murieron: éste es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.” *Palabra del Señor.*

- ❖ **Expresamos y gustamos la Palabra de Dios:** Proclamemos en voz alta la frase que más nos llegó al corazón, después de cada intervención el grupo va repitiendo cada frase.
- ✓ **Volver a proclamar el texto:** Nos preguntamos **¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?** Se trata de describir algunos aspectos del texto: personajes, el lugar, lo que dicen y hacen, lo que más nos llama la atención.
- ✓ **Meditación:** acojamos la Palabra de Dios en nuestros corazones **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?**
- ✓ **Oración:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** Presentamos oraciones breves al Señor, a cada oración respondemos: “*Aumenta Señor nuestra fe en Tí*”.
- ✓ **Contemplación:** Dejándonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. **¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?**

## 2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

### ✪ **Quien mi carne come y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él**

“¿Qué voz es esa del Señor que os convida? ¿Quién os convida y a quiénes y qué os tiene preparado? Convida el Señor a sus siervos, y de manjar se les ha preparado a sí mismo. El que me come, vive en mí. Comer a Cristo es comer la vida. Ni es muerto para ser comido, antes vivifica El a los muertos. Cuando es comido, restaura, pero no mengua. No recelemos, pues, hermanos míos, comer este pan por miedo a concluirle y no hallar después qué comer. Sea comido Cristo; comido vivo, porque de la muerte ya resucitó. Ni cuando le comemos le dividimos en partes.



## GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



Los fieles saben cómo se come la carne de Cristo; cada cual recibe su parte; se le come a partes y todo entero se halla en tu corazón. Comámosle tranquilamente; no por comerle se termina, antes debemos comerle para que no terminemos nosotros. ¿Qué cosa es comer a Cristo? No es sólo recibir su cuerpo en el sacramento, porque también le reciben muchos indignos, de los que dice el Apóstol: El que come el Pan y bebe el cáliz del Señor indignamente, se come y bebe su propio juicio.

Quien mi carne come y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en Él, esto es comerle, esto es beberle. Ved, pues, hermanos, que, si los fieles os separáis del cuerpo del Señor, es de temer que muráis de hambre. El mismo, en efecto, ha dicho: El que no come mi carne ni bebe mi sangre, no tendrá en sí la vida. No queráis prometeros la vida viviendo mal. La Verdad dice: “Si vivís mal, moriréis eternamente”, y ¿dices tu: “Yo vivo mal, y viviré eternamente con Cristo”? Luego no podéis vivir bien si Él no os ayuda, si Él no os diere la gracia de vivir bien. Pedid esto en la oración, y comed. Orad, y os veréis libres de estos aprietos. Porque Él os llenará, tanto en el bien obrar como en el bien vivir. Examinad vuestra conciencia. Vuestra boca se llenará de alabanza de Dios y de regocijo, y, libres de las grandes angustias, le diréis: Me fuiste abriendo paso por doquiera que iba, y no flaquearon mis pies.” (Obras de San Agustín, B.A.C. Tomo X, Madrid 2da edición, 1965, pg. 594-596)

### 3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

- ***Quien come mi carne tiene la vida eterna***

“Después del signo de la multiplicación de los panes y los peces, y la abundancia con que ha saciado a la multitud, Jesús invita a la multitud a reflexionar sobre el Autor del milagro y a reconocer que hay un pan para la vida eterna.

La referencia al maná dado por Dios al pueblo rebelde en el desierto y a la figura de Moisés. Es una trama que encuentra su clave en la pregunta de los israelitas, que ven el maná caído desde el cielo: ¿Qué es?, y en la afirmación paralela, que Jesús hace de sí: “Yo soy el pan de vida”. El lenguaje que usa Jesús resulta “duro” e incomprensible para muchos, que después se irán; algunos, aun en la dificultad, comprenden que hay “algo por descubrir”; es un lenguaje místico, que ilustra un misterio, el de la Eucaristía, centro y vida de toda la fe cristiana. Jesús se aplica a sí mismo las características del pan, donado desde el cielo y fruto del trabajo: cansador y gozoso, humilde y útil. El pan alimenta la vida, pero no es la vida.

En el “pan” que es Jesús mismo, inmolado por amor, nos es dada la vida divina; es el Cordero inmolado para nuestra redención: “Quien come mi carne tiene la vida eterna”. En el diálogo entre Jesús y la multitud está, pues, la fuerza de un Amor divino y apasionado, que quiere llevar al corazón humano a captar el exceso del pan que los ha saciado. El don no puede ser “aprehendido”, como una presa que se captura: él pide ser acogido, como se acoge un amor, como el don de amor del Padre. Solo acogiendo el don del Padre, con asombro y deseo, es posible comprender y desear el “pan que desciende del cielo”.

La postura que el hombre asume frente a este don es la clave. “Si Jesús dice yo soy el pan de vida, quiere decir que Jesús mismo es el alimento de nuestra alma, del hombre interior, del cual tenemos necesidad, porque también el alma debe alimentarse. Y no bastan las cosas técnicas, aunque sean importantes. Necesitamos la amistad de Dios, que nos ayuda a tomar las decisiones justas. Necesitamos madurar humanamente. Con otras palabras, Jesús nos alimenta para que llegemos a ser realmente personas maduras y nuestra vida llegue a ser buena” (Santo Padre Benedicto XVI, 15 octubre 2005)”. (Catena Aurea, comentarios al evangelio del Domingo XIX del tiempo ordinario, ciclo B, Congregación para el Clero).

- ✚ **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando con las intenciones del Santo Padre en este mes: Para que las grandes opciones económicas y políticas protejan la familia como el tesoro de la humanidad. La intención diocesana: por las Diócesis de Barbastro en España y Parma en Italia, donde han sido enviados a misión los padres: Pablo Melo, Julián Sepúlveda y Joaquín Trujillo.

